

DISCURSO DE ORDEN COMO DECANO ELECTO DEL COLEGIOS DE ARQUITECTOS DEL PERU – REGIONAL PIURA, GESTIÓN 2024-2026

Dr. Arq. LEOPOLDO VILLACORTA ICOCHEA

Saludar a todas las autoridades presentes, civiles, militares, policiales y religiosas; a las arquitectas y los arquitectos, familiares, amigos y público en general.

Especial saludo a la Arq. Lourdes Giusti, decana nacional del CAP. Y al Consejo Regional que me acompañará hasta el año 2026, integrado por los arquitectos : Cynthia Coronado Checa, Vice Decana Regional, Gisella Hernández Valle, Directora Regional de Economía y Finanzas, Diana Fernández Santos, Directora Regional de Asuntos Gremiales y Comunales, Ronald Flores Silva, Director Regional de Asuntos Tecnológicos, Leonardo Cardoza Ramírez, Director Regional de Bienestar, Wendy Carrión Vélchez, miembro suplente, Jorge Aguirre, representante ante la Asamblea Nacional. Saludar a los Arquitectos Andy Alvarado Aldana, y Jack Chanduví, presidente y Secretario-tesorero, respectivamente, de nuestra Zonal Sullana.

Piura ha sido para mi, el escenario sobre el cual he pasado casi toda mi vida, a pesar de mis largas y cortas ausencias que me daba al vivir temporalmente en otros lugares del mundo. La empecé a amar desde mis años de infancia en la funcional y bioclimática Unidad Vecinal, que justamente fue uno de los iniciales proyectos exitosos de vivienda multifamiliar que hacía el gobierno peruano de ese entonces, a finales de la década de los cincuenta.

Soy testigo de excepción de cuanto hemos perdido, como ciudad, a lo largo de estas últimas décadas; después de haber sido quizá la región donde se había iniciado la modernidad en nuestro país, con una de las ciudades de vanguardia en planificación urbana, como lo fue Talara, potencia petrolera, incluyendo el gas a domicilio que incluía en sus servicios, adelantándonos muchas décadas a lo que actualmente empieza a ejecutarse en nuestro país del siglo XXI. El futuro del Perú se había iniciado hace 100 años en Piura.

El ferrocarril, quizá uno lo más extraordinarios inventos del ser humano, creado desde la revolución industrial en Europa, hizo su aparición a finales del siglo XIX por estos enormes arenales de nuestros desiertos piuranos, integrando nuestro territorio costero; y así Catacaos, Piura, Sullana, Paita y alrededores, aparecía como una sola ruta articulada de ir y venir, durante aproximadamente setenta años, con el dinamismo social y económico que le brindó la producción y exportación del algodón pima, que internacionalizó al Perú hasta la actualidad, en la calidad de esta materia prima.

Lo anterior explica entonces, la floreciente arquitectura en nuestra región, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, particularmente en Paita, con su calle Junín, Sullana, Catacaos, con su calle Comercio y Piura con su actual centro histórico, además de las múltiples y diversas edificaciones patrimoniales aún existentes, en cada una de estas localidades y otras, ubicadas en varios lugares de la región; como es el caso, y para

muestra un botón, la ex casa hacienda Sojo, referente arquitectónico, medioambiental y paisajístico, como pocos en el país.

A inicios del siglo XX, después de dos fechas traumáticas como lo fueron el terremoto de 1912 y las graves inundaciones de 1925; en la década de los sesenta, la ciudad de Piura, después de haber implementado su Plan Regulador de 1941 y Plan Director de 1954, se ofrece como una ciudad floreciente, ordenada, progresista, limpia, moderna; contando con equipamiento e infraestructura urbana ejemplar, como lo fueron el estadio Municipal, el mercado modelo, el nuevo aeropuerto, y un club Grau que hasta ahora continúa como legado de la arquitectura moderna en el mundo. La ciudad se extendía hacia el oeste, en dirección de la carretera hacia Sullana, con habilitaciones ordenadas como lo fueron las urbanizaciones San José y Santa Rosa, y hacia el este con el distrito de Castilla, que cruzando el puente, se extendía hacia la carretera a Chulucanas y el Alto Piura.

Las inundaciones que trajeron consigo los fenómenos del Niño de 1983-84, 1997-98 y luego de haberse ejecutado el Plan Director de 1992, y Plan de Desarrollo Urbano Metropolitano al 2032, a través de los cuales se consolida la nueva Metrópoli de Piura, conformada por los distritos vecinos de Piura, Castilla, 26 de Octubre y Catacaos; recibimos el impacto del Niño costero de marzo del 2017, causando un nuevo grave impacto en la sociedad y en la economía piurana, producto en buena parte por la mano del hombre; por la cantidad de desaciertos y muchas señales de corrupción en obras de infraestructura pública, que nos mantiene a la fecha en una situación de postergación, y mucha desesperanza entre la población.

EL PRESENTE Y EL FUTURO

Después de siete años de ocurrido los hechos de las inundaciones del verano del 2017, hasta ahora no se han construido debidamente ninguna de las obras definitivas que se requiere para empezar a mitigar de una vez por todas la vulnerabilidad de nuestra metrópoli. Y nos seguimos inundando, y continuamos perdiendo en todos los terrenos; es hora de decir BASTA ante tanta desgracia anunciada. Haremos prevalecer nuestros derechos ciudadanos, promoveremos la participación vecinal, exigiremos de nuestras autoridades el cumplimiento de sus promesas de bienestar para la población.

Es aquí donde está nuestro reto, debiendo asumir con toda responsabilidad lo que la historia nos está encargando; Tenemos la obligación, como uno de los gremios más importantes que tiene el Perú, poner nuestros servicios y buenos oficios en beneficio de nuestra comunidad piurana, en la extensión de una de las regiones más potentes por sus recursos y diversidad productiva que tenemos en el país; como es el caso de la existencia de Talara, con su recurso petrolero, Sullana, Piura y Morropón con su actividad de agro exportación, Paíta, con la pesca, Sechura con la minería no metálica, con su gigantesca producción de fosfatos, y finalmente nuestras provincias serranas de Ayabaca y Huancabamba, inacabables abastecedoras del agua que consumimos en toda la región, además del turismo que prodigan sus recursos naturales, arqueológicos y tradiciones locales.

Nuestra región contiene una estructura físico-territorial muy singular, quizá como no se encuentre en el resto del país; y es justamente la existencia de una red de influyentes ciudades capitales de las provincias anteriormente descritas, que intentan articularse entre sí, que potencian la región. Considero que es aquí donde aún falta mucho por trabajar

una verdadera articulación y equilibrio, que compense el territorio en su conjunto, para lograr el desarrollo deseado.

Nuestra institución gremial tiene estatutariamente, entre sus fines, defender y respetar la calidad del hábitat en el país; asumiendo los intereses de la sociedad, en relación con la arquitectura, el urbanismo, el ordenamiento del territorio, la defensa del medio ambiente, del patrimonio Cultural, Arquitectónico y Urbanístico, entre otros.

Colegas, arquitectas, arquitectos, tenemos diversos frentes de trabajo donde desempeñamos nuestra labor cotidiana, y debemos hacerlo no solamente con idoneidad y calidad técnica y solvencia profesional, sino también con ética; valor que viene perdiéndose día a día, y con ello la debacle moral y la pérdida económica de millones de soles del erario nacional; el año 2023 fueron 24 mil millones de soles, la pérdida por corrupción, según informe de la Contraloría General de la República, que se traduce en postergaciones sistemáticas de infraestructura al servicio de la población, particularmente en los campos de la salud y la educación tan necesarios para el desarrollo de nuestros pueblos, y quizá haber cerrado la brecha de pobreza que actualmente tiene el Perú.

Los arquitectos nos formamos en capacidad creativa y creadora, a ello sumemos nuestra alegría y capacidad organizativa. Es por esto que, nuestro Colegio de Arquitectos de Piura conformará equipos de trabajo en las diversas áreas anteriormente indicadas, y por ello me permito desde esta tribuna invitar a todos nuestros colegas, integrar de manera voluntaria alguna de ellas. La región nos necesita, somos casi mil profesionales de la arquitectura, afiliados a esta regional, con distintas especialidades y experiencias que debemos ponerlas al servicio de nuestra comunidad; seamos solidarios, inclusivos y participativos, pues solo así podremos, junto a otros gremios, revertir tanto desacierto, impertinencia y corrupción en nuestras ciudades y en nuestra región.

Finalmente quiero decirles que esta noble y antigua profesión nuestra, que se pierde en los orígenes del ser humano, se ha hecho presente en el mundo para crear y promover FELICIDAD entre todos sus habitantes; porque de eso se trata la planificación de nuestras ciudades y de nuestro territorio; actualmente con serios problemas irreversibles, como es el caso del cambio climático que venimos sufriendo en el planeta, y que si continuamos así, se habría iniciado probablemente la extinción de nuestra especie.

Son justamente las ciudades las generadoras de más del 70% de las emisiones de gas invernadero, causante de dicho cambio climático; sin embargo nuestras posibilidades de salvataje las tenemos en la misma naturaleza. Necesitamos ciudades sostenibles, resilientes, compactas, con transporte público masivo de pasajeros eficientes y de calidad, con multi centralidades, más verdes, con mayor arborización, menos cemento, más humanas; para lo cual presentaremos iniciativas de ley, es hora que nuestros congresistas de la República, escuchen a los colegios profesionales.

Termino diciéndoles a las arquitectas y arquitectos que en los próximos días abriremos nuevamente de par en par, las puertas de nuestra institución gremial ubicada en la calle Arequipa de esta ciudad de San Miguel de Piura; para nuevamente atenderlos en sus distintos requerimientos y necesidades profesionales, porque juntos iniciaremos un período de recuperación de nuestro colegio profesional, de nuestras ciudades y de nuestra región.

Estoy seguro que, en esta tierra de Grau, y a escasos ocho años de celebrar los 500 años de fundación española de San Miguel de Piura en nuestro milenar territorio Tallán, empezaremos sin vacilación, un proceso de reversión de tanta postergación y desgracia, para dar paso a ese futuro de esperanza y desarrollo, que juntos lo lograremos.

San Miguel de Piura, 02 de Marzo del 2024